

## Homenaje que le rinde la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León, al doctor Carlos Canseco, por sus 50 años de ejercicio profesional \*

Román Garza-Mercado\*

"Estoy convencido de que la paz en el mundo puede ser asegurada y mantenida solamente a través de la enseñanza, pues son los diferentes niveles de educación que privan en el mundo, la causa última de las diferencias que se separan actualmente a las naciones."

Carlos Canseco González

Esta cita es parte del conceptuoso discurso que el doctor Carlos Canseco pronunciara la noche del 7 de septiembre de 1989, cuando recibía en solemne ceremonia celebrada en el Aula Magna el grado de doctor Honors Causa, que la Universidad de Nuevo León le imponía. Cuarenta y cuatro años separaban este momento del ocurrido el 19 de marzo de 1945, cuando a los 23 años de edad se graduaba en la Universidad Nacional Autónoma de México como médico. Este enaltecimiento se sumaba a una larga lista de reconocimientos que el doctor Canseco ha recibido en su fructífera vida profesional, como el también doctorado Honors Causa en Ciencias Humanas otorgado por la Universidades de Puebla, de Seul (Korea) y de Milwaukee, además de numerosas condecoraciones con las que los gobiernos de las Repúblicas de Alemania, Brasil, Dominicana, Colombia, Costa de Marfil y Perú, le han honrado. El Estado de Nuevo León lo ha distinguido con la Medalla al Mérito Cívico y el Republicano Ayuntamiento de Monterrey con la Medalla Diego de Montemayor.

En esta noche, la Facultad de Medicina de la UANL, con su Director, el doctor Jesús Zacarías Villarreal Pérez y con la presencia del doctor Víctor M. Espinoza en representación del Presidente de la Academia Nacional de Medicina, el doctor Hugo Aréchiga Urtuzaústegui del doctor Héctor Acuña Monteverde de la Organización Panamericana de la Salud, le rinde al doctor Carlos Canseco un justo homenaje en celebración del 50 aniversario de su profesión en la que ha encontrado la mejor forma de satisfacción personal: sirviendo a los demás.

Carlos fue el primero de cinco hombres descendientes del matrimonio formado por el renombrado médico cirujano Carlos Canseco y su esposa, Esperanza González. El amor que los tamaulipecos tienen por el desaparecido doctor Canseco está reflejado en el hecho de que el Hospital Regional de Salubridad de Tampico, Tamaulipas, lleva su nombre. Nuestro propio homenajeado ha conducido una familia de 10 vástagos procreados amorosamente con su esposa, la señora María Aurora Villarreal. Uno de sus hijos, por méritos propios, es actualmente profesor asociado de alergias en el servicio que dirige su padre.

Al doctor Canseco yo he tenido el privilegio de conocerle desde que recién ingresaba como catedrático de nuestra Facultad de Medicina, a su regreso de los cursos de especialización en Alergias e Inmunología que había tomado en las Universidades Northwestern, de Chicago IL y del estado de Pensilvania, en Pittsburgh, en 1949. Con su característica corbata de moño, el doctor

Presentado el 24 de octubre de 1995.

\* Académico numerario. Jefe del Servicio de Neurología, Facultad de Medicina y Hospital Universitario "Dr. José Eleuterio González", UANL. Correspondencia y solicitud de sobretiros. Dr. Román Garza Mercado, Madero y Gonzalitos, 66460 Monterrey, NL, México. Tel (8) 346-39-85, Fax (8) 346-26-98. Aleutianas 396, col. V. Hermosa, 64620 Monterrey, N.L., México.

Canseco era el profesor de Bioquímica y Fisiología. Para un estudiante de segundo año de la Escuela de Medicina, como lo era yo entonces, su presencia y su modo de enseñanza le hacían a nuestros ojos enteramente distinto. Al principio de ese año escolar, el doctor Canseco formó el primer equipo de fútbol soccer de Medicina que participaba en los torneos oficiales estatales, inscribiéndolo en segunda fuerza. Condición fundamental para pertenecer al grupo: buenas calificaciones en la escuela. Un domingo por la mañana disputaba el equipo de Medicina el primer lugar del torneo contra el aguerrido equipo León, formado por trabajadores de la Fundidora y famoso por su rudeza. En las postrimerías del segundo tiempo y con un empate a cero goles, el centro delantero del equipo Medicina recibía un pase filtrado, adelantado, de su interior derecho en los linderos del área de la portería enemiga. Con habilidad, el delantero tomó el balón en carrera y lo pateó a gol, sí, pero a costa de recibir un golpe fuertísimo del defensa izquierdo del equipo contrario. Esta manera de bloqueo frontal era la única forma de contender con la habilidad del casi esgrimista brasileño del equipo de los "médicos". El delantero cayó por un lado, el defensa por el otro, la pelota, anidada en el fondo de las redes como anotación del triunfo. Después supimos que el delantero tenía fracturadas tres costillas. El defensa oponente era el entonces doble campeón mundial de lucha libre en los pesos medio y *welter*, el atleta regiomontano Rolando Vera; el centro delantero era el doctor Canseco; el interior derecho, originador del pase, era yo.

En respeto al tiempo concedido para esta semblanza sólo mencionaré algunos de los logros obtenidos por el doctor Canseco, para integrar su nutrido *Curriculum vitae*. En 1946 fue aceptado como miembro (Fellow) de la Academia Mexicana de Alergología, año en que fundó él mismo la Sociedad Mexicana de Alergología en el puerto de Tampico, Tamaulipas. En 1949 creó la cátedra de Alergias en esta Facultad de Medicina, materia que por primera vez aparecía en el *curriculum* de pregrado de una Escuela de Medicina en Latinoamérica. Conjuntamente, estableció el Servicio de Alergias en el Hospital Universitario e implantó el curso de posgrado de la Especialidad. Mediante examen de oposición, el doctor Canseco ganó la jefatura y desde 1987 es maestro emérito

encargado del Servicio. Nuestro homenajeado es miembro fundador de la Sociedad Latinoamericana de Alergología, miembro honorario de las sociedades de alergia de Brasil, Colombia, Chile y España y fue el creador de la revista ALERGIA, órgano oficial de las Sociedades Mexicana y Latinoamericana de la Especialidad. El doctor Canseco ha publicado una treintena de artículos en revistas indexadas de México y del extranjero.

En 1966, la Academia Nacional de Medicina lo recibió en su seno y en 1987 ingresó como miembro de la Academia Mexicana de Derecho Internacional. Por algún tiempo fue también profesor consultor de la Organización Mundial de la Salud en enfermedades alérgicas crónicas.

La inquietud del doctor Canseco en el devenir de su vida regiomontana incluye una serie de funciones públicas, tales como la integración del Patrimonio Pro-Hospital Infantil de Monterrey, organizador de los equipos profesionales de fútbol soccer que aún compiten en Liga, primero de los Rayados de Monterrey, luego de los tigres de la Universidad de Nuevo León, y por algún tiempo fue comentarista de temas médicos en distintos canales de la televisión local. Así mismo, el doctor Canseco ha sido jefe de los Servicios Coordinados de Salud Pública en el Estado de Nuevo León en dos ocasiones, y alternadamente Delegado Regional de los Institutos Mexicano del Seguro Social y de Seguridad y Servicios Sociales de los trabajadores del Estado. Igualmente encontró tiempo para desempeñar el cargo de Director de Obras Viales del Gobierno del Estado y Primer Regidor del H. Ayuntamiento de la Ciudad. Estas en apariencia tan disímiles tareas tenían el afán de servir a los demás como denominador común.

Por si todo esto fuera poco, el doctor Canseco decidió incursionar en la Fundación Internacional de Rotarios (FIR). Su participación aquí será detallada por otro orador. Permisaseme tan sólo mencionar que nuestro festejado, pudo ascender de soldado raso a general. En 1982, por cinco años, se convirtió en el Presidente de la FIR. Durante su gestión organizó cerca de mil clubes con más de 50 mil nuevos socios, y, particularmente, sensibilizó a la comunidad rotaria a participar más activamente en la sociedad, favoreciendo primero, su ingreso a la Organización Mundial de Salud, después echándose a cuestras el maravilloso proyecto Polio Plus,

de erradicación de la poliomielitis de la faz de la tierra; para 1990, la temible enfermedad había desaparecido en toda América, en China y en la India. Estos programas prosiguieron solamente en México sino también en Guatemala, Perú, Uruguay, Argentina y Chile. En 1987, convencido de que la paz en el mundo podrá ser mantenida solamente por medio de la enseñanza, pone en marcha su ambicioso "Proyecto de la Paz a Través de la Educación".

Los que bien conocemos al doctor Canseco sabemos que bajo ese aspecto un tanto rígido, elegante y circunspecto vive un espíritu ágil, ligero, eternamente joven, que le permite aceptar los embates del tiempo con fortitud a la vez que puede reír de la vida, y hasta de sí mismo. Espiritus inquietos como el que en él se anida, mantienen siempre joven no solamente al hombre sino a su esencia, que es su pensamiento, su inteligencia, su filosofía, su carácter. En una palabra, su principio y su mismo fin. Por eso siento que aunque no formalmente, muchos seguimos siendo alumnos

de Carlos Canseco porque tiene aún mucho que enseñar y no solamente en las aulas de la Escuela ni solamente en medicina. Con espíritu de alta nobleza, a la manera de José Martí, Carlos Canseco cultiva una rosa blanca tanto para el amigo como para el enemigo.

Reciba usted orgullosamente, doctor Cansew, el justo homenaje que la Facultad esta noche le brinda. Reciba mis felicitaciones personales más calurosas, las de mis compañeros maestros, y estoy seguro también de los alumnos de esta Escuela. Esa juventud que nunca envejece porque su rostro se renueva cada año con el arribo de nuevas generaciones de estudiantes a las que tratamos de enseñar. Usted es un hombre que no solamente ha hecho camino al andar como diría Machado o ha dejado surco en la tierra como expresarían Ingenieros, sino que ha dejado huellas que invitan a tratar de emularlas. Hemos disfrutado viendo su caminar a lo largo de fructífera vida profesional. Qué bueno que algunos trechos los hayamos recorrido juntos. Felicidades.

# Nutriología médica

(Premio al arte editorial 1995. CANIEM)

**E**l libro "Nutriología Médica" es un texto básico sobre la nutrición elaborado con la colaboración y autoría de 26 profesionales de alto prestigio académico en el campo de la nutrición humana.

El diseño de la obra refleja el propósito de los editores:

servir para la enseñanza de la nutrición a estudiantes de escuelas de medicina adentrados en las materias clínicas. Consta de tres partes: aspectos generales y preventivos con 8 capítulos, aspectos diagnósticos y terapéuticos con 12 capítulos y aspectos básicos con 5 capítulos.

El libro inicia con un capítulo fundamental, que lleva de la mano al lector en una actualizada reseña conceptual sobre la nutrición y la salud, facilitando el difícil enlace que representa la nutrición para la medicina moderna. Siguen dos excelentes capítulos dedicados a la nutrición en el primer año de vida y en la edad preescolar y escolar. Sus autores enriquecen el texto con un humanismo cautivante e integrador, poco común en publicaciones académicas.

En esta primera parte se encuentran los capítulos dedicados a la nutrición del adolescente, del adulto hombre y mujer, del anciano y un capítulo sobre salud dental. Son estos capítulos ejemplarmente técnicos, ricos de cuadros y de referencias, óptimos para las tareas de enseñanza.

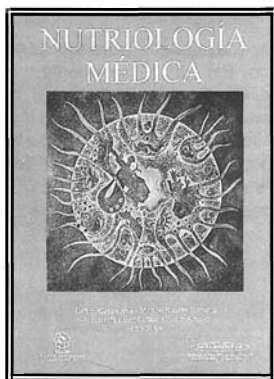
La segunda parte del libro trata de los aspectos peculiares de la nutrición en la medicina. Excelente el primer capítulo sobre desnutrición energético proteica, enfocado a la edad infantil, que, lejos de mostrar una simple reseña de datos y signos clínicos, proporciona los instrumentos teóricos y prácticos útiles para la terapéutica, la prevención primaria y la prevención secundaria. La anemia se trata con una perspectiva que abarca

desde los síntomas y el rendimiento fisiológico y laboral hasta los métodos modernos de estudio diagnóstico, resultando un capítulo interesante para cualquier médico. El tema diarrea y nutrición tiene un enfoque novedoso para un libro de nutrición, cubre la clasificación

clínica y etiológica de la diarrea, la prevención y el tratamiento así como la rehabilitación intestinal, y todo sobre bases fisiológicas; el tema se presenta enriquecido de datos que además de interesantes son de muy difícil obtención como es el de la viabilidad, en alimentos y bebidas, de los agentes patógenos más comunes. Le sigue una reseña clínica detallada de las enfermedades del tubo digestivo que enfatiza las alteraciones nutricias; el extraordinario dominio didáctico facilita entender las numerosas recomendaciones dietarias. Siguen las alteraciones metabólicas más frecuentes de la era moderna: obesidad, diabetes mellitus, arteroesclerosis; este último tema sobresale por la amplia visión histórica que permite precisar la participación de diversos factores alimentarios que, por sí solos o en

conjunto, se encuentran involucrados en el desarrollo de la enfermedad. La interrelación entre fármacos y nutrientes se trata dentro del marco teórico de la farmacología y se complementa del listado de los fármacos que, comúnmente utilizados por el médico general, tienen repercusiones nutricias. Integran la extensa parte dedicada a diagnóstico y terapéutica los capítulos sobre enfermedad renal, apoyo nutricio artificial y aspectos éticos del uso de la alimentación artificial.

La tercera parte sobre los aspectos básicos de la nutrición dedica una amplia sección a la clasificación de los nutrimentos, la definición de requerimientos y las recomendaciones nutrimentales para grupos pobla-



Esther Casanueva, Martha Kauffer-Horwitz, Ana Bertha Pérez-Lizaur, Pedro Arroyo, Editores. *Nutriología Médica*. Editorial Panamericana. México, 1995.